

La economía venezolana, a examen

Una lenta recuperación

Daniel Raguá / Jesús Gorrín*



La caída de los precios del petróleo ha dado un golpe a la economía venezolana más fuerte de lo esperado. Cuando los precios ya se han recuperado de la caída, la economía aún permanece en recesión. En este artículo se analiza la posición del país de cara a 2011

La economía venezolana ha caído durante seis trimestres consecutivos. La recesión, al inicio, fue producto de la crisis económica mundial y de la caída de los precios petroleros y su efecto empezó a verse para el segundo trimestre del año 2009. Sin embargo, una serie de problemas estructurales y coyunturales han provocado que la recuperación que otros países han exhibido en la región sea mucho más esquiva para Venezuela. La economía venezolana muestra caídas muy superiores y una recuperación mucho más lenta que sus pares latinoamericanos. De hecho, es la única que no ha exhibido recuperación alguna posterior a la crisis económica.

Entre las razones que explican este desempeño, muy por debajo del promedio regional, cabe destacar una serie de particularidades de la eco-

nomía venezolana. En primer lugar, su dependencia de los ingresos petroleros en materia de exportaciones se ha incrementado en los últimos años. Esto provocó que una caída de los precios petroleros tuviera un impacto tan importante en la economía venezolana.

En segundo lugar, la producción en Venezuela se vio amenazada por las restricciones en materia de energía eléctrica a principios de 2010. Un factor que además tuvo incidencia en los precios. Por otro lado, las restricciones en la obtención de divisas han hecho que invertir en Venezuela sea cada vez más riesgoso y genere menos retornos. Para octubre de 2010, las empresas cuentan con mecanismos muy limitados para repatriar capitales. Adicionalmente, las restricciones cambiarias también afectan a las empresas que necesitan importar maquinaria o materias primas para su producción.

SECTOR PETROLERO

Pdvsa parece estar teniendo dificultades para ampliar su producción. Posiblemente esto se deba a la falta de inversión en extracción y exploración, debido –en parte– al uso discrecional de las ganancias de Pdvsa, en gasto social, por parte del Ejecutivo nacional. Cabe destacar que la producción petrolera actual es la más baja que ha tenido Pdvsa en los últimos cinco años. Además, desde comienzos de 2003 hasta 2010 el crecimiento promedio de la industria petrolera ha sido 0,71%, una cifra muy por debajo de la actividad no petrolera que se ubica en 5,75%.

Por otra parte, según cifras del BCV, para el segundo trimestre de 2010 el sector petrolero venezolano representa más del 95% de los ingresos por exportaciones en Venezuela. En este sentido, la dependencia que tiene el país de este sector se hace cada vez más notable. Esta dependencia resulta riesgosa pues los precios internacionales del crudo son volátiles por naturaleza y la salud del sector petrolero venezolano no parece mejorar.

SECTOR NO PETROLERO

En los últimos años (como se dijo previamente) el significativo crecimiento de los precios del petróleo hizo que las exportaciones petroleras, así como el ingreso de divisas al país, aumentaran notablemente. Además, la abundancia de divisas permitió al Gobierno mantener un tipo de cambio fijo desde 2005 hasta comienzos de 2010. En la medida en que los precios domésticos se incrementaban y el valor oficial de la moneda permanecía fijo, los bienes producidos en Venezuela se hacían menos competitivos en el exterior. La participación de las exportaciones no petroleras ha venido cayendo significativamente desde finales de los años noventa, deteriorándose así la industria vinculada a este sector y ocasionando que la economía venezolana sea aún más dependiente del sector petrolero.

El 2010 es prueba de esto. Desde la caída de los precios del crudo en 2009, la economía venezolana –tanto el lado petrolero como no petrolero– no ha logrado recuperarse. Esto muestra la dependencia del país con el sector petrolero y evidencia que una caída del precio del petróleo golpea duramente la economía venezolana y su recuperación es lenta.

Además, el sector no petrolero privado ha tenido que afrontar un año donde el Ejecutivo nacional ha realizado múltiples expropiaciones y ataques a la propiedad privada. En este sentido, la inversión –tanto doméstica como extranjera– se encuentra desincentivada en un momento de recesión en el país.

La recesión económica parece estar acabándose pero la recuperación es lenta. Además, la salud del sector privado de la economía (que representa cerca del 70% del aparato productivo del país) se enfrenta a un mal clima para la inversión, que no parece cambiar en el mediano plazo. Esto implica un deterioro del sector no petrolero privado y augura que la recuperación de la producción en el futuro cercano estará en manos del sector público, lo que significa mayor dependencia de la economía venezolana del sector petrolero y, en consecuencia, que tengamos una economía altamente volátil.

No obstante, a pesar de la recesión, existen sectores de la economía que se han mostrado fuertes y que han crecido constantemente desde 2003. Este es el caso del sector comunicaciones que tiene 28 trimestres creciendo de forma continua con un promedio de 14,13%. El sector financiero, a pesar de que ha estado decreciendo desde 2008, es el que ha tenido el crecimiento promedio más elevado desde 2003 hasta la actualidad, ubicándose en 18,68%.

Por otro lado, sectores como la minería han tenido un comportamiento muy volátil, llegando a tener tasas de variación desde 56,17% en el primer trimestre de 2004, hasta 19,62% en el segundo trimestre de 2010.

No obstante, existen otras actividades que se han mantenido cercanas a la variación promedio del sector no petrolero (5,75%): la manufactura (4,93%), transporte y almacenamiento (6,94%), electricidad y agua (4,01%), construcción (7,16%), servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (3,57%), entre otros.

PRECIOS

La inflación en Venezuela ha sido uno de los principales problemas con los que el Ejecutivo ha tenido que lidiar. Ésta se ha alimentado por varios flancos. Por un lado, el Ejecutivo estuvo promoviendo el consumo mediante altos niveles de gastos; por otro lado, las medidas que ha tomado el Gobierno para afrontar el problema no han sido acertadas. Frente a la inflación, el Ejecutivo optó por regular los precios de los bienes que consideró de primera necesidad; además, el Banco Central de Venezuela ha perdido autonomía en los últimos tiempos y el Ejecutivo ha ganado discrecionalidad sobre las reservas internacionales a través de fondos parafiscales como el Fonden.

En la medida en que la política fiscal permanezca tan discrecional y desordenada, y la política monetaria no sea independiente y responsable, la inflación en Venezuela permanecerá.

CONCLUSIONES

La economía venezolana afronta una serie de problemas estructurales que no parecen resolverse en el mediano plazo. El esquema cambiario, la alta discrecionalidad en el uso de los recursos, la falta de inversión petrolera, las múltiples expropiaciones y ataques al sector privado, son parte de las dificultades.

En la medida en que el país se vuelva más dependiente del sector petrolero, la economía venezolana seguirá siendo altamente volátil. Además de esto, mientras el Ejecutivo nacional mantenga su política de expropiaciones y ataques al sector privado, la inversión extranjera y doméstica continuará decayendo.

Mientras la prioridad de Pdvsa no sea mejorar y aumentar la producción, la calidad de nuestra industria empeorará. Asimismo, mientras el esquema cambiario permanezca con un tipo de cambio fijo y la inflación continúe restando valor al Bolívar, la industria no petrolera seguirá siendo poco competitiva en el mercado internacional.

* Economistas de la UCAB, analistas de la Unidad de Investigación y Análisis de ODH Grupo Consultor.